

“Humillación de Anagni” Felipe IV el Hermoso humilla al Papa

La pretensión del rey de Francia de tasar todos los bienes eclesiásticos en su territorio provocó luchas entre Felipe IV el Hermoso y Bonifacio VIII, siendo una variante del tradicional conflicto entre los poderes temporal y espiritual. El representante del poder temporal no era el emperador, sino un monarca decidido a afirmar su soberanía absoluta sobre todo lo que se encontrara en el interior de sus límites. En septiembre de 1303, una escuadrilla francesa entró de forma violenta en la residencia papal de Anagni: Bonifacio VIII fue insultado, arrestado y, probablemente, golpeado. Moriría poco después.